

COMENTARIOS

Sello de identidad de la Reserva de Biósfera Lauca

La Reserva de Biósfera Lauca no solo es un patrimonio natural y cultural, sino también una oportunidad concreta para el desarrollo de las comunidades de Putre, General Lagos y Alto Camarones. Con más de un millón de hectáreas, este territorio enfrenta desafíos de conectividad, repoblamiento y fortalecimiento productivo. El valor de esta tierra no está solo en su belleza: Está en su gente, en las manos que crían, tejen, cultivan y emprenden en condiciones que muchos no imaginarían. Lo dijo el gobernador Diego Paco Mamani: Este es un territorio de desarrollo indígena donde todas las voces deben ser escuchadas.

En este contexto, CONAF impulsó la creación de un sello colectivo con identidad territorial, que permitirá a emprendedores, artesanas, ganaderos y productores diferenciar sus productos y servicios, otorgándoles un valor agregado reconocido a nivel nacional e internacional.

El lanzamiento se concretó en la 5ta sesión del Comité Técnico de Gestión Público-Privado de la Reserva, y es parte de un trabajo amplio que lidera la Corporación con la seremi de Agricultura, el Gobierno Regional y el Consejo Regional de Arica y Parinacota. No se trata de un distintivo visual: Es una herramienta estratégica para impulsar el turismo sustentable, las actividades productivas locales y la proyección comercial del territorio.

CONAF ha asumido un rol central: Articular a acto-



Este sello colectivo con identidad es un paso importante, pero el objetivo es más ambicioso”.

Lino Antezana
Director regional de CONAF

res públicos y privados, asegurar que las decisiones consideren la mirada de las comunidades indígenas y garantizar que el desarrollo económico vaya de la mano con la conservación del patrimonio natural.

Este sello colectivo con identidad es un paso importante, pero el objetivo es más ambicioso: Lograr que la Reserva de Biósfera Lauca sea sinónimo de calidad, identidad y desarrollo sustentable para quienes la habitan.

Hoy tenemos la oportunidad de que el Lauca no sea sólo un paisaje de postal ni un destino turístico de paso; sino que un motor vivo de desarrollo cultural, económico y social para la Región. Y eso se logra con voluntad, trabajo colaborativo y un compromiso a largo plazo.